

París 29 Dbre 1958

M. Injira

Delegacion de
hondos

Mi querido amigo:

La carta del 17, enviada a la Delegacion de Bayona, llegó a mi poder, hace un par de días. Lo lamentó.

No he tenido ningún contacto con Torre, Consejo de Economía de Madrid, sobre el problema de la selva brava y fronteras; no he recibido, ni carta ni aviso alguno.

Sobre este asunto, solo he tenido el contacto con Cuachillo y desde Buenos-Aires, he recibido carta suya, solicitando autorización para dar mi nombre y hacer algunos viajes. Estoy también en relación con otras personas, de la misma capital que se hallan igualmente interesadas en el lanzamiento de este negocio.

Le digo a Ud. antes que siento no haber venido a tiempo a carta, porque me hubiese permitido el enviarle por lo menos dos, de los tres artículos que le interesa publicar en HONDOS, debido a que en este momento me hallo en un estado de depresión tan fuerte, que no tengo ni ánimo en calma. Me he visto solicitado por el gobierno de Colombia para ser nombrado en el puesto de Consultor, para un gran plan de obras y estoy en vias de tomar resoluciones, que me desorganiza, mis relaciones familiares, mis ideas y mi trabajo de toda mi vida profesional. Me voy a París el 4 de Enero

para seguir y ultimar esta negociacion, que no puedo por otra parte
dada de lado, por mi precaria situacion, que es ya lamentable.

Si en Paris puedo trabajar, una vez que haya determinado lo
que sea, lo haré con mucho gusto, enviandole aquellas notas de
las que quedan ya convertidas en articulos.

Con mis mejores deseos por el proximo año, valez a muy
buen amigo

tu hermano

Sr. D. E. de Zuazo.
Arquitecto.
Pau (B.P.)

Mi querido amigo:

He recibido su carta fechada el 29 de Diciembre. La he dado a leer al Consejero de Hacienda, Sr. Torre. Sería muy interesante que cuando usted venga por París pase por la Delegación de Euzkadi y hablara conmigo si estuviera aquí, y en todo caso, con el Sr. Torre. Mis ocupaciones fuera de la dirección de los asuntos del Gobierno vasco a él encomendados, han sido causa de que yo no haya estado al corriente de sus relaciones dimanantes de aquella primera conversación escrita cruzada entre ambos. Lo lamento extraordinariamente. Hemos perdido todos con ello. Interesa, no obstante, que usted tenga esas relaciones. El interés es para mí, de orden público y de orden personal. Por ello le agradeceré y espero que tenga usted la bondad de llegar hasta aquí cuando haga el viaje que en su carta me anuncia.

Aprovecho el momento para reiterarme suyo atento y s.s.s.

París, 9-I-39.

Manuel de Irujo